

11-1909

Chile Evanjelico, Vol 1, No 10; Nov 1909

Editor la revista

Follow this and additional works at: http://digitalshowcase.oru.edu/chile_evan_09-10



Part of the [Christian Denominations and Sects Commons](#), [Christianity Commons](#), [History of Christianity Commons](#), [Latin American Languages and Societies Commons](#), [Missions and World Christianity Commons](#), and the [New Religious Movements Commons](#)

Recommended Citation

Editor la revista, "Chile Evanjelico, Vol 1, No 10; Nov 1909" (1909). *Chile Evanjelico (1909–1910)*. 10.
http://digitalshowcase.oru.edu/chile_evan_09-10/10

This Periodical is brought to you for free and open access by the Chilean Pentecostal Periodicals, 1909–1983 at Digital Showcase. It has been accepted for inclusion in Chile Evanjelico (1909–1910) by an authorized administrator of Digital Showcase. For more information, please contact mroberts@oru.edu.

CHILE EVANGELICO

"Hasta que todos lleguemos a la unidad de la fe y del conocimiento del Hijo de Dios, a un varón perfecto."-Ef. 4:13.

AÑO I.

CONCEPCION, VIERNES 12 DE NOVIEMBRE DE 1909.

NUM. 10

El Despertamiento en Santiago

LA OBRA DE LA PRIMERA IGLESIA

Hemos recibido la comunicacion siguiente, fechada en Santiago el 2 del mes en curso:

«Principio pidiendo excusas a usted por mi tardanza en contestar su apreciable carta, fecha 20 de Octubre.

Nuestras labores son múltiples, ganando nuestro pan en el día y trabajando para nuestro querido Maestro durante la noche, con frecuencia hasta las 12 P. M. Pero, hermano, esta obra que dirijo el Espíritu del Señor tan directamente, es tan llena de gloria que no sentimos cansancio a causa de la inmediata presencia de nuestro Señor. «Yo estaré con vosotros hasta el fin» Glorificamos a Dios a causa del Espíritu de union que reina entre nosotros; trabajamos con nuestras manos bien unidas, como un solo hombre, en cualquier direccion, que el Señor nos indica.

*Tenemos nuestro local en calle Romero—con capacidad para 150

personas, y se llena de tal manera que los veteranos quedamos de pie y la multitud llena hasta la mitad de la calle. Hermano, las redes se rompen al peso de la pesca, y muy luego tendremos que ensanchar la casa de oración. El número no es para nosotros la mayor bendicion. Lo mejor es la obra sólida que el Espíritu Santo está haciendo en los hermanos. Estamos unánimes, pidiendo la potencia de Dios o las señales de los que creen en Él con todo corazón. Marcos, 16:15-20.

Hermano Rojas, no tengo duda que el Señor quiere hacer grandes cosas entre su pueblo. Esperamos que el Padre unirá toda la grey sin distincion y en todos los pueblos de esta nacion, para la salud de este pueblo. Esperamos en oración y ruego el «bautismo del Espíritu y fuego». Estamos en peticion en las siguientes iglesias: Valparaíso, Quillota, La Cruz, Llay-Llay y Santiago. Tambien

en algunas Iglesias en el Sur. Desearnos «Santidad a Jehová» en nuestras iglesias, en nuestros hogares, en nuestra conversacion y trato social; santidad en lo íntimo del corazón, para la gloria y honra del Cordero. Nuestra peticion es que la Iglesia de Cristo recobre el poder en la predicacion con las señales que confirman la Palabra de Vida; para que los pecadores se salven y no perezcan. No queremos que la sangre de este pueblo sea demandada de nuestras manos. «Hablabamos y no callaremos» para salud de nuestros queridos hermanos que perecen.

Le remito jiro por valor de \$ 8, valor de los himnarios, bajo el número 3713. Hermano, agradecemos mucho el envío de nuestro periódico el CHILE EVANGÉLICO. Siento no poder mandarle todavía ninguna suscripcion a causa de nuestros crecidos gastos de instalacion; pero despues haré to-

do lo posible para procurarlas. El jiro que toma esta publicacion responde en todo a nuestros altos ideales. Deseo sinceramente que esto sea el órgano de la Iglesia del «Despertamiento» a lo largo de nuestro querido Chile. Salud en el Señor Jesus.

Su hermano en Cristo,

FAUSTINO CONTRERAS.

EFESO.

Apocalipsis, 2:1-7.

Escribe al ángel de la iglesia en Efeso: El que tiene las siete estrellas en su diestra, el cual anda en medio de los siete candeleros de oro, dice estas cosas: Yo sé tus obras, y tu trabajo y paciencia; y que tú no puedes sufrir los malos, y has probado a los que se dicen ser apóstoles y no lo son, y los has hallado mentirosos; y has sufrido, y has tenido paciencia; y has trabajado por mi nombre, y no has desfalle-

ROLLETTIN

EL BAUTISMO

DEL

Espíritu Santo y Fuego

[Mat. 3:11]

Los cristianos perseguidos fueron esparcidos en partes extrañas, y por su testimonio añadían creyentes cada día a la Iglesia. Al leer los Hechos de los Apóstoles vemos que estaban investidos de poder por el bautismo del Espíritu Santo y fuego para resistir la persecucion por la causa de Cristo, para glorificar a Cristo viviendo vidas santas, y para predicar la muerte y la resurrección de Cristo como el remedio para el pecado y el único medio de salvacion. Con cuánta autoridad y poder predicaban la palabra. Esta promesa del bautismo del Espí-

ritu Santo nos es dada a nosotros tan seguramente como a los discípulos que vivieron inmediatamente despues de la ascension de Jesus. «Porque para vosotros es la promesa y para vuestros hijos, y para todos los que estan lejos; para cuantos el Señor nuestro Dios llamare.» Hech. 2:39

Jesus, muy poco antes de su ascension, refirióse a esta promesa de Mateo 3:11, dada en el tiempo de su bautismo. «Porque Juan a la verdad—dijo—bautizó con agua, mas vosotros seréis bautizados con el Espíritu Santo no muchos días. despues de estos.» Hech. 1:5. En el día de Pentecostes esta promesa tuvo el principio de su cumplimiento. Hech. 2:1-4. Algunos dicen que el fuego no es mencionado por Jesus en su ascension; y así no es para nosotros; pero se nos muestra claramente en esta ocasion que el fuego fué dado no solo a los apóstoles, sino también a los ciento y veinte hombres y mujeres. Este mismo bautismo fué despues recibido en respuesta a la oracion y por la imposicion de las manos,

así de los apóstoles como de los laicos. En Hechos 9:12-15, un laico puso sus manos sobre Pablo, y Pablo no solo recibió el Espíritu Santo, sino los dones de lenguas, de sanidades, de obrar milagros, y demás. Pablo y los ancianos de la Iglesia impusieron las manos sobre Timoteo, y él recibió el fuego del Espíritu Santo, pues Pablo despues lo exhortó a «desportar» (Griego, a convertir en llama) «el don de Dios que está en tí por la imposicion de mis manos.» 2ª Tim. 1:6. Véase tambien 1ª Tim. 4:14. Este bautismo del Espíritu Santo en poder Pentecostal es para judío y gentil, como se demuestra en Hechos 1:15-17, donde Pedro dice que los gentiles recibieron el Espíritu Santo como nosotros al principio, dándoles a ellos el mismo don tambien como a nosotros. En el primer Concilio Cristiano, cuyas deliberaciones se conservan en Hechos 15, se nos dice que «Dijo, que conoce los corazones, les dió testimonio, dándoles el Espíritu Santo TAMBIEN COMO A NOSOTROS.» 15:8. Tambien se nos informa de

los Efesios, que «habiéndolos impuesto Pablo las manos, vino sobre ellos el Espíritu Santo; y hablaban en lenguas, y profetizaban» Hech. 19:6.

Segun Hechos 2:17-20, el bautismo del Espíritu Santo y fuego debe continuar en la Iglesia Cristiana con todas sus señales y dones hasta que el sol se vuelva en tinieblas y la luna en sangre y que venga el día del Señor.

No solo se nos promete esta plenitud del Espíritu Santo, sino que se nos manda que la recibamos. «Sed llenos de Espíritu; hablando entre vosotros con salmos, y con himnos, y canciones espirituales, cantando y alabando al Señor, en vuestros corazones.» Ef. 5:18, 19. No hay melodía como la enjendrada en los corazones de aquellos que han recibido este bautismo. No hay gozo que en manera alguna pueda compararse con el gozo de la plenitud del Espíritu Santo. Lector, ¿conoce el gozo del Señor? ¿Has recibido la paz que sobrepasa todo entendimiento? ¿Eres capaz de sufrir la persecucion y el ridiculo por amor de Cristo, con

Ch. Gw. Num 10

cido. Pero tengo contra tí que has dejado tu primer amor. Recuerda por tanto de dónde has caído, y arrepiéntete, y haz las primeras obras; pues si no, vendré presto a tí, y quitaré tu candelero de su lugar, si no te hubieres arrepentido. Mas tienes esto, que aborreces los hechos de los Nicolaitas; los cuales yo también aborrezco.

El que tiene oído, oiga lo que el Espíritu dice a las iglesias.

Al que venciere, daré a comer del árbol de la vida, el cual está en medio del paraíso de Dios.

EL ESPÍRITU buscando el cuerpo

"Y no solo ellas, mas también nosotros, que tenemos las primicias del Espíritu, nosotros también, gemimos dentro de nosotros, mismos, esperando la adopción, es a saber, la redención de nuestro cuerpo."

Rom. 8:23.

LA IDEA es muy resaltante. Aun nosotros—los que tenemos las primicias del Espíritu, no estamos satisfechos hasta no alcanzar la redención de nuestros cuerpos también. Aun nosotros, cuyas almas se suponen ancladas en otro mundo, no estamos contentos con dejar pasar este mundo. No basta para nosotros creer, como creemos, que hay reiones más allá de lo visto y temporal; queremos que la misma reión que es vista y temporal sea redimida y glorificada. No basta para nosotros saber que hay una vida sagrada y una vida secular; queremos que la misma vida secular sea hecha sagrada. No basta para nosotros reconocer que hay una ciudad no hecha de manos; queremos sentir que cada aldea del mundo está destinada a ser una calle de aquella ciudad. Queremos ver las cosas profundas de Dios traídas a la superficie de la sociedad, contemplar la vida del Espíritu compenetrando la vida de la carne, encontrar el sello de la eternidad estampado sobre las formas del tiempo. Esperamos que la misma creación sea librada de la servidumbre. Esperamos el tiempo en que tendremos placer sin daño, conocimiento sin detrimento, investigación sin trepidación, crítica sin irreverencia, cultura sin frialdad, contacto con la impureza, sin pecado. Nosotros, los hombres del Espíritu, deseamos más que todos la redención del cuerpo.

Espíritu Divino, haz nuestro cuerpo divino también. Redime este hombre exterior del sentimiento de servidumbre. Dame una dilatada libertad de acción, una extensa esfera de locomoción, un límite mas amplio de posesión. Dame el poder de visitar más lugares sin daño, de hacer más cosas sin perjuicio, de probar más placeres sin corrupción. Dame la gracia de andar por los sembrados en Sábado y sin embargo guardar el Sábado aun cuando

voy andando. Dame la pureza para sentarme en el círculo social de Betania y mantener mi corazón exento de los cuidados sociales. Dame, sobre todo, la pureza de alma que me permita tocar el mundo y permanecer inmaculado—espuesto, pero no contaminado; asediado pero libre de mal; tentado, pero sin pecado. El Espíritu, a la verdad, está presto; pero yo jimo dentro de mí mismo por la redención de mi cuerpo.

JORJE MATHESON.

Pandita Ramabay

Fundadora del Asilo para niñas y viudas en la India

(De *El Heraldo Evangélico* de Junio 8, de 1904).

(TESTIMONIO)

Conclusion

El año pasado leí la vida de Amanda Smith. Había sido esclava en América y despues libertada. Cuando se convirtió, daba gritos, diciendo que había sido libertada dos veces de ligaduras: la primera vez de las ligaduras de la esclavitud y la segunda, de las del pecado. Prosiguiendo la lectura de este libro, en que la autora da la esperiencia de su vida espiritual, sentí la necesidad de la presencia en mí del Espíritu Santo. Leí otros libros de la misma clase, pero su lectura no fué para mí de mucha ayuda. Rogué encarecidamente a Dios que me mostrara el camino, y que me lo despejara de todos los obstáculos que se oponían a que recibiera tan gran bendición. Me vino a Bombay a mediados de Marzo de este año, y allí oí al predicador Juan McNeill. De regreso a Poona leí en los diarios que el señor Gelson Gregson iba a dirigir un servicio especial en Bombay. Deseaba ir, pero de ningún modo podía dejar mi escuela y ausentarme de Poona. Nada sabía yo del señor Gregson, pero el deseo de oírle predicar hizose cada vez más fuerte. Puse el asunto en manos de Dios y descansé. Una mañana recibí una carta urgente de una niña cuya madre, al parecer, encontrábase en situación desesperada y deseaba mucho verme a mí. La niña me apuraba a que me pusiera en el acto en camino para Bombay. Así oí hice, reconociendo en este llamamiento la providencia especial de Dios que me llevaba a Bombay en respuesta a mi oración.

A mi llegada asistí a la iglesia bautista y oí al señor Gregson su primer sermón sacado de Galatas 2:20: «Con Cristo estoy juntamente crucificado». Mucho me impresionó el sermón. Me quedé tres días más y seguí asistiendo a los cultos de la mañana y de la noche. El tema era exactamente lo que yo necesitaba. Los servicios me gustaban mucho. En Abril, en la reunión de Lanowly, oí predicar nuevamente al señor Gregson. Predicó sobre el Espíritu Santo como uno que lo hubiera recibido y que estuviera lleno del E-

spíritu y que conociera las profundidades de Dios. Abrí enseguida mi corazón a una amiga y le comuniqué mi intenso deseo del don del Espíritu Santo, y concertamos una entrevista con el señor Gregson. Hicele muchas preguntas, las que contestó satisfactoriamente, con palabras de las Escrituras. Oramos despues para que recibiera yo el Espíritu Santo, pero solo por la noche de aquel día llegué a tener conciencia de su presencia en mí. Desde entonces he recibido muchas bendiciones y agradezco para siempre a Dios que me haya enseñado el camino de esta bendita vida.

Ahora no dependo más que de El para la conservación de mi espíritu, de mi alma y de mi cuerpo; pues he encontrado que El es no solo el Salvador de mi alma, sino que también el Redentor de mi cuerpo. Conozco también que El puede guardarme de caída.

Cuando pienso en mi vida pasada, no puedo menos que admirar la infinita misericordia de Dios para conmigo, pobre pecadora. Mis palabras no pueden describir el agradecimiento de que rebosa mi corazón. De qué admirable manera me sacó el Señor de las tinieblas a la luz y con cuánta ternura ha cuidado de mí todos estos años! Puedo decir en verdad como David: «Bendice, alma mía, al Señor y no olvides ninguno de sus beneficios». El es quien perdona todas tus iniquidades; el que sana todas tus dolencias; el que rescata del hoyo tu vida; el que te corona de favores y misericordias. Bendice, alma mía, a Jehová y bendigan todas mis entrañas su Santo Nombre.»

"La sabiduría que es de lo alto, primeramente es pura, despues pacífica, modesta, benigna, llena de misericordia y de buenos frutos, no juzgadora, no envidiosa."—*Sant. 3:17.*

CARTA ABIERTA

A MI HERMANO

JUAN DE DIOS LETTON,

PASTOR DE LA IGLESIA DEL REDENTOR (PRESBITERIANA), EN SANTIAGO.

Querido hermano: Aunque con mucha tristeza, creo lo que usted me comunica de Elena Laidlaw, pero no me sorprende demasiado desde que Pedro blasfemó de su Señor y David se finjó loco por temor de Achis, rey de Gath. (1 Sam. 21:12, 13).

Y aun despues de Pentecostes, yo volví a flaquear al Apóstol de la Circuncisión, hasta el grado que su hermano Pablo le resistió en la cara, porque era de condenar? Y el motivo lo declara el mismo San Pablo. «Porque antes que viniesen unos de parte de Jacobo, comía con los gentiles; mas despues que vinieron se retraía y apartaba, teniendo miedo de los que eran de la circuncisión. Y a su disimulación consentían también los otros judíos; de tal manera que aun Bernabé fué también llevado de ellos en su simulación».

«¿Qué maravilla, entonces, que una pobre niña protestante, enferma, en un hospital de Santiago, haya simulado culto a la Virgen?»

«Oh, hermano, gracias a usted por su cariño y por su ayuda para el periódico! Desde hoy he comenzado a orar por usted (ore usted por mí) a fin de que el Señor lo libre de la hora de la tentación que ha de venir (que ha venido) en todo el mundo para probar a los que moran en la tierra. (Ap. 3:10).

«¿Qué interés puede haber en nosotros, como evangélicos, en no creer en profecías, en lenguas, en sanidades, en sueños? De todos modos, es preferible creer demasiado a no creer demasiado; pues «la caridad todo lo cree, todo lo espera, todo lo soporta».

«¿Qué perjuicio ha sido para Chile que algunos hermanos hayan creído en estas cosas? Ha sido lo contrario; pues con este motivo una iglesia evangélica (la del pastor Hoover en Valparaíso) ha alcanzado asistencias de mil personas. La obra presbiteriana no ha sufrido por eso. Yo he estado allá hace poco y todo mi trabajo fué por la Iglesia Presbiteriana y pude ver que prosperaba, y segun declaración del pastor, donde quiera que se abra un local nuevo, hay gente que lo llena. En Santiago, ¿qué pasa? En la última edición del *HERALDO* leo que usted ha dado la bienvenida a un buen número de nuevos convertidos. Por decir lo menos, los últimos sucesos no han impedido la prosperidad de la grey de Cristo a sus manos encomendada. Pero, ¿qué pasa entre los metodistas? ¿Que hay dos congregaciones nuevas, sostenidas por sí mismas, crecientes y activísimas. Que los pastores norteamericanos están quejosos

porque no los siguen a ellos? No debieran estarlo; primero, porque ellos mismos han provocado esta situación; y segundo, porque la misma palabra de Cristóles ordena que se conformen al presente estado de cosas. Cuando Juan le dijo: "Maestro, hemos visto a uno que en tu nombre echaba fuera los demonios, el cual no nos sigue y se lo prohibimos porque no nos sigue", Jesús le dijo: "No se lo prohibáis; porque ninguno hay que haga milagro en mi nombre que luego pueda decir mal de mí. Porque el que no es contra nosotros, por nosotros es." Már. 9:38-40.

¿Hablaré de la obra en otras partes? Pero esta es una carta, no una información, y debo terminar diciéndole que mi esposa corresponde sus saludos a usted y su casa, y que yo envío a usted y a todos los suyos mi fraternal amor.

TULIO ROJAS.

TALCAHUANO

Talcahuano, Novbre. 10 de 1909

Querido hermano Tulio:

Ha llamado mi atención un hecho de crónica del último «Chile» por cuya causa le escribo esta carta. Me refiero al que se publica con el título «Al aire libre» en el cual se narra un incidente ocurrido en que nuestro hermano Castillo no queda nada de favorecido, según esa publicación.

Pienso que ha sido demasiado fuerte para el figurar con su nombre en tales circunstancias.

Creería conveniente, antes de otra publicación análoga, tomar en consideración lo que el apóstol Pablo aconseja en Rom. 12:10.

Su hermano en Cristo,

VÍCTOR MANUEL.

Querido Víctor:

La referencia al hermano Castillo fué un juego inocente. La palabra «perplejidad» lo explica todo. «Perplejidad» denota un estado en el cual uno no se da cuenta cabal de lo que pasa.

El hermano Castillo, según entiendo yo, no se dió cuenta del motivo, ni del deseo de la señora. Fué el hermano Köppmann quien oyó las palabras de la señora. Pero, de todos modos, yo pediré al hermano que me perdone por lo que este juego haya podido afectarle.

Suyo.—TULIO.

TRAIGUEN.

Querido hermano:

Noticias de la Convención de Purén no puedo darle otras sino que ella ha sido abundantemente bendecida y sus reuniones muy concurridas. Debido a que no me compliegan el encargo de un caballo con oportunidad, me vi privado del gozo de asistir a esta Convención.

La hermana Paula Batancur se siente mejor y parece que los cuidados de mi esposa le han hecho mucho bien. Ella cree que mejorará pronto y solo siente verse privada

de ver a Tulio. Esperamos que el Señor la restablecerá pronto.

Yo rogaria a usted rectificase el número de las personas que CHILE EVANGÉLICO hizo aparecer concurrendo a la predicación del pastor Leutwyler, que fueron unas 800 y no 500 como se publicó. El local estaba rebosando y además una multitud en la calle.

Tengo que comunicarle que la hermana Maria Preisler, profesora de niños en la Escuela Dominical de la Iglesia de Valdivia, está con nosotros de visita. Esta fiel y sincera discípula de Cristo no ha perdido su tiempo y ha estado continuamente trabajando por la causa del Señor. Ella ha logrado ya interesar mucho a algunas jovencitas alemanas y asiste con toda frecuencia a nuestros cultos, a pesar de estar hospedada a una gran distancia de la capilla, en la quinta de don Julio Krefit. Además de sus dotes de profesora con que el Señor la ha bendecido, posee ella una hermosa voz, regalándonos con sus melodías anjelicales, que han sido oídas con gozo, de tal manera que muchos asisten para oír la cantar. Ella ha cantado también en alemán y aunque no entendimos la letra, pudimos escuchar arrobados sus trinos armoniosos.

El viernes pasado nos iba a cantar dos duos con su hermano Pablo, pero un accidente nos impidió tener ese privilegio. Yendo a la Providencia a visitar al pastor Leutwyler, sufrió la torcedura de un pie y desde entonces permanece en cama siendo atendida por mi esposa hasta el lunes, que fué trasladada a la Quinta del hermano Krefit, hasta donde la siguen nuestras oraciones para que el Señor le dé mejoría y podamos oír la nuevamente alabando a su Dios por medio de sus cánticos sagrados.

Su hermano Pablo Preisler, que la acompañaba, se ha ido a Concepción a perfeccionar sus estudios de pintura y lleva la intención de ingresar a la Sociedad de Esfuerzo Cristiano para trabajar por Cristo.

Aquí nos alegramos mucho de las bendiciones que ustedes están recibiendo y les deseamos mucho mayor entusiasmo y éxito en la obra.

Con saludos para usted y la Iglesia, se despide fraternalmente en Cristo,

HERIBERTO ARNECHINO.

Por nuestra parte oraremos por el restablecimiento de la querida hermana Maria Preisler, de quien conservamos gratos recuerdos, cuando se celebró la Convención en Valdivia y recibiremos gozosos a su hermano Pablo cuando se presente.

TEMUCO

La hermana Feldges ha escrito a la esposa del pastor la carta siguiente.

«Mi querida hermana: Que el Señor la bendiga, es mi oración.

En primer lugar, tengo que pedirle perdón por no haberle escrito antes. Yo iba a escribir luego, en volviendo de Valparaíso, pero, como usted talvez ya sabe, cuando llegamos qu

bian llevado mucha de nuestra ropa y otras cosas, de tal manera que he estado muy ocupada, haciendo algunas ropas, pero siempre pensando en escribirle a la primera oportunidad.

Apénas sé donde principiar.

Nuestro viaje al Norte fué muy bendecido. Tanto que me gocé en el Señor! Parece que él, a cada momento, mostraba su bondad para con nosotros, y los cultos que tuve el placer de presenciar eran para mí un gran gozo y me dió el deseo de quedarme allí, donde alababan tanto al Señor. Tuve que pensar en Pedro, cuando estaba con Jesús y otros en el Monte. El quería hacer tres tiendas para morar allí. Lo mismo sentí cuando estaba en Valparaíso. ¡Qué espíritu de oración! Nunca lo había visto de tal manera, y confesiones, y manifestaciones. Pero su esposo ya le habrá contado. Basta decir que he tenido otra vez deseo de ir allá; pero más me gustaría si viniera el Espíritu Santo de tal manera a Temuco y a nuestros corazones, y que muchos se convirtieran aquí mismo. Por eso oramos y creo usted también.

Más bien quisiera hablarle que escribirle. Entonces le contaría mejor la gran obra del Señor.

Ahora, pues, al fin le mando el modelo de sombrero de la Grace Brna, y además le pido por favor que ore mucho por mí y que me escriba de la obra en ósa. Y con esta le mando muchos saludos a todos los queridos hermanos en el Señor y un abrazo cariñoso para usted.

E pero que usted con toda su familia esten buenos.

Esperamos ver luego a su esposo. Queda su indigna hermana en Cristo.—Sara K. de Feldges.

QUEPE

Fundo Helvecia, Oct. 22 de 1909.

Amado Pastor y hno. en el Señor:

Espero que Dios lo haya guardado en salud y bendición como igualmente a su familia y a todos mis hermanos y hermanas en Cristo.

Aquí estamos, gracias a Dios, todos bastante buenos de salud para poder atender las faenas de cada día. El Miércoles estuve en Temuco, encontrándome con el Pastor, hermano Feldges, en el Correo, pasando en seguida a saludar a su querida esposa. Ellos acababan de llegar de Valparaíso, a donde habían ido a ver y oír las maravillas que el Señor está obrando allí. Estando en su casa di una ojeada al «Chile Evangélico» que trae la primera relación acerca de su viaje al norte.

Según me informan, Roberto se suscribirá en breve al «Chile Evangélico». Yo continuo dirigiendo un servicio los días Domingos aquí. No sé cuando pueda ser mi regreso a esa, probablemente no será antes de Noviembre.

Siento no poder estar presente para el aniversario de la Sociedad El Hogar Evangélico.

Sin más, y deseando que el Señor los bendiga a todos, con abundantes bendiciones en todas las cosas, reciba un cariñoso saludo Ud, familia y los hermanos todos, de su hermana,

OTILIA ERNST.

ESCUELA DOMINICAL.

Domingo 14

Tercer viaje misionero de Pablo.—El alboroto en Bleso.—Hechos, 19:23-30, 35-41.

DE MEMORIA:

«Bastate mi gracia; porque mi potencia en la flaqueza se perfecciona.»

Domingo 21.

Escrito de Pablo sobre el amor cristiano.—1.^a Cor. 13:1-13.

DE MEMORIA:

«Y ahora permanecen la fe, la esperanza, y la caridad, estas tres: empero, la mayor de ellas es la caridad.»

Domingo 28.

Tercer viaje misionero de Pablo.—DESPEDIDAS.—Hech. 20:2-38.

DE MEMORIA:

«Todo lo puedo en Cristo, que me fortalece»

Domingo 5 de Diciembre

Término del tercer viaje misionero de Pablo.—Hechos, 21:1-17.

DE MEMORIA:

«Hágase la voluntad del Señor.»

ESFUERZO CRISTIANO

NOVIEMBRE 15

GANAR ALMAS.

Martes 9.—La Biblia gana almas. Sal. 19:7-14.

Miércoles 10.—La predicación. Rom. 10:8-21.

Jués 11.—La pureza gana almas. 1.^a Tim. 4: 6-16.

Viérnes 12.—La amabilidad gana almas. Rom. 12: 17-21.

Sábado 13.—Buscar a los perdidos. Mat. 22:9; 28:18-20.

Domingo 14.—Orar por los perdidos. Neh. 1:4-11.

Lunes 15.—Tema: Cómo ganar almas para Cristo. 1.^a Cor. 9:19-23.

Háblese de los diferentes medios que se pueden usar para ganar almas.

¿Por qué debemos desear hacerlo? ¿Cómo conservar a los que hemos ganado?

SUSCRIPCIONES.

El valor de las suscripciones anuales a nuestro periódico es de 5 pesos y de 10 cts. por núm. suelto. La dirección del editor es Tulio Rojas, Casilla 303, Lincoyan, 1046.

CRONICA

En el Arenal

Hemos afirmado nuestro pie en la calle de Colon, que es la larguísima y ancha vía de comunicación entre el puerto de Talcahuano y este nuevo y floreciente barrio. Esta vía podría compararse a la calle Victoria en Valparaíso, y nuestro Arenal modesto al vasto y populoso Almendral de aquel puerto.

Pero el Domingo, nuestro trabajo allí hizo nos recordar a Filipos, pues habiendo escogido para nuestra reunión la sombra de una casa de dos pisos, notamos luego que se abría tras nosotros una ventana, apareciendo en ella la señora de la casa con su familia, quien permaneció allí durante todo el servicio, y una vez que terminamos, y habiéndole el hermano Fierro dado algunas explicaciones por haber elegido ese punto, ella expresó que habíamos sido sumamente grato para ella nuestra permanencia allí y que seguiríamos con toda confianza. Nos compró también un libro, que le ofrecimos. ¡Quiera el Señor que sea ésta nuestra Lidia!

En esta ocasión hizo su estreno en reuniones al aire libre el hermitano Alfredo Montenegro, quien fué alumno de la Escuela Dominical de Valparaíso. Tomó la Parábola del Sembrador, e hizo aplicaciones prácticas a la atenta concurrencia. ¡Gracias al Señor por este otro testigo de su Palabra Santa!

Visita

Tuvimos con nosotros el Domingo al hermano Augusto Lagos, de la Iglesia Presbiteriana de Valparaíso. Contó en privado un caso interesante, ocurrido con un amigo suyo.

El hermano Lagos se había propuesto estudiar los fenómenos ocurridos en la Iglesia Metodista, creyendo que se trataba de hipnotismo

y estuvo asistiendo por espacio de tres meses. Cierta noche, hizo acompañar por un amigo suyo, quien le había dicho: «Yo voy, pero será para burlarme, y para retar a ese gringo.» Sentáronse en parte conveniente para hacer sus observaciones y lo demás. Ocurrió, sin embargo, que cerca de ellos había unos niños en éxtasis, que glorificaban a Dios, ante cuyo espectáculo el amigo cae de rodillas, confesando a gritos sus pecados. A esto se ha seguido que el nuevo convertido anda instando al hermano Lagos para que busque una nueva experiencia en su vida cristiana.

En la Pampa

A las 5 de la tarde, el Domingo, nos dirigimos a este nuevo barrio de la ciudad de Concepción para tener nuestra reunión al aire libre. Nos extendimos más allá del sitio acostumbrado, en busca de las agrupaciones de paseantes que han tomado ahora esas partes para expansión dominical. Nos acercamos luego a un grupo de «divertidos» que se hallaba alrededor de un pequeño barril de vino, y luego salió del grupo a saludarnos un conocido. Por medio de éste entramos en conversación con otro, a los cuales el Señor nos dió que pudiésemos separar de los demás; y con estos dos como base, buscamos un lugar apropiado y comenzamos nuestra predicación. Una vez terminada la reunión, el antiguo conocido nos acompañó y le trajimos hasta su casa, quedando reanudar sus relaciones con nosotros, «a fin de llevar la vida de Jesús-Cristo, según su propia expresión; El hermano Lagos, mencionado anteriormente, nos acompañaba.

Oración vespertina

Estas reuniones diarias, que comienzan a las 5 de la tarde en la Sala Evangélica, se están prolongando hasta las 7. Las hermanas han

acordado asistir a estas reuniones, siempre que no tengan un llamamiento especial a alguna casa. El Consolador está con nosotros, y cada día tenemos que dar gracias por nuevos triunfos obtenidos contra el pecado y Satanás.

Los niños

Grande es el entusiasmo de los niños por la venta del periódico. El Domingo se ocuparon cinco en esta obra. Víctor Manuel 2º Fierro, había salido con su mamá a Victoria, pero llevaba 10 ejemplares con el encargo de esparcirlos allí entre los hermanos, y de buscar suscritores, pero, de todos modos, no volver con ellos. ¡Que el Señor acompañe a la madre y al hijo en este viaje!

Esfuerzo Cristiano

La reunión del Jueves pasado fué dirigida por el hermano Hermógenes Núñez, recibiendo abundantes bendiciones. Este querido hermano nos dió un testimonio que ha de servirnos en nuestros trabajos. El declaró que el habersele encargado la dirección de esta reunión le había servido para estudiar su Biblia con el interés con que debe ser leída. El pasaje que le sirvió de tema lo había leído anteriormente sin darle importancia, pero en esta vez había podido sacar mucho provecho de él.

El Lunes dirigió el hermano Bonifacio Velez y tomaron parte con sus temas los niños Rojelio y Lionel Rybertt y el hermano Núñez. Tenemos que dejar constancia del progreso que se nota entre los niños, que ya pueden disertar con más libertad.

Pero la nota alta de esta reunión fué la sorpresa que nos tenía preparada el hermano Sandoval, que cambió el alumbrado deficiente de parafina, que teníamos, por seis hermosas luces de gas acetileno, que daban a la sala un aspecto grato, alumbrada profusamente. En esta tarea

fué secundado el hermano Sandoval por don Vicente Aleina, quien le indicó la manera de construir el pequeño gasómetro, que dió un espléndido resultado. Este caballero asistió personalmente para atender a cualquiera dificultad que pudiera presentarse y tuvo oportunidad para oír los testimonios de los hermanos que pedían al cielo le diera a él y a su familia la luz del Espíritu en cambio de la luz acetilena que él tan espontáneamente ayudó a obtener.

¡Que el Señor atienda a estas suplicas y bendiga a nuestro benefactor y recompense en sabiduría a nuestro hermano Sandoval los sacrificios personales que le cuesta este alumbrado!

Reunión doméstica

El Miércoles, bajo los auspicios de la Sociedad de Esfuerzo Cristiano, celebró una reunión en casa de la señora Celmira O. de Trincado. La asistencia fué de 30 personas. Entre los medios de evangelización, ninguno más bendecido que las reuniones domésticas.

AJENTES

VALPARAISO.—Juan Abrego, Tubildad 205A, Cerro Alegre.

VALPARAISO.—Pedro Maldonado, Castro 170, Cerro del Barón, Casilla 636.

VINA DEL MAR.—B. Aracena, Casilla 92.

SANTIAGO.—Carlos Moran M. Nataniel 1358.

CHILLAN.—José Floy Maireira.

YUNGAY.—Juan Bautista Fuentes, Casilla 47.

TRAIGUEN.—Heriberto Arnechino, Casilla 185.

CURA CAUTIN.—Zolito Muñoz, Relojería «El Sol».

TEMUCO.—José Antonio Mora, Lautaro 84.

benignidad y tolerancia? ¿Eros en paz de testificar día por día en vuestra vida diaria y por vuestras palabras, del poder de Jesús para salvar? Si no, necesitáis entonces ser investido del bautismo del Espíritu Santo y fuego para vivir una vida victoriosa, y obedecer el mandamiento de Jesús de hacer discípulos. Mat. 28:19, 20. Permittedme que os insta a buscar esta gran bendición que nos fué prometida por el Padre. ¿Cuánto más vuestro Padre celestial dará el Espíritu Santo a los que lo pidiere de Él? «Pedid, y se os dará» Luc. 11:13, 9.

CAPÍTULO II

La Santidad y el Bautismo del Espíritu Santo

COMO aquel que os ha llamado es santo, sed también vosotros santos en toda conversación: porque escrito está: Sed santos por

que yo soy santo. 1ª Ped 1:15, 16. Este es el mandamiento de Dios. Decís que es imposible. El que dijo: «Sea la luz» hizo que la luz apareciera. El que nos ha mandado ser santos, es poderoso para transformarnos, para investarnos de potencia, y para presentarnos irreprehensibles delante del Padre, sin mancha, ni arruga, ni cosa semejante. Véase Judas, 24 y Ef. 5:27. ¿Le permitiremos que lo haga? «Engañoso es el corazón más que todas las cosas y perverso.» Jer. 17:9. «Porque de dentro, del corazón de los hombres, salen los malos pensamientos, los adulterios, las fornicaciones, los homicidios, los hurtos, las avaricias, las maldades, el engaño, las desvergüenzas, el ojo maligno, las injurias, la soberbia, la insensatez. Todas estas maldades de dentro salen, y contaminan al hombre.» Márc. 7:21-23.

Es un cuadro oscuro y desesperante para ser colocado enfrente del mandamiento de Dios de ser santos. Cuando vinimos a Jesús y recibimos el perdón de nuestros pecados, cuán pronto la ira, las

malas palabras y una docena de pecados nos traen de nuevo a condenación. La Palabra de Dios habla, dice: «Amortiguad (haced morir), pues, vuestros miembros que están sobre la tierra: fornicación, inmundicia, malicia, malicia, concupiscencia y avaricia, que es idolatría: por las cuales cosas la ira de Dios viene sobre los hijos de rebelión.» Col. 3:5, 6. Sin embargo, nos encontramos impotentes para hacer que estas cosas mueran en nosotros. Deseamos obedecer a Dios, pero carecemos de poder. Algo dentro de nosotros responde a cada pecado y tentación, hasta que clamamos, «¡Miserable hombre de mí ¿quién me librará del cuerpo de esta muerte?» Rom. 7:24. El cuadro es oscuro, pero abramos los ojos a la cruz de Cristo y veamos la libertad que Jesús ha provisto para nosotros, que estamos sin remedio. Cristo, cuando aun éramos flacos, a su tiempo murió por los impíos. «Dios encarece su caridad para con nosotros, porque siendo aun pecadores Cristo murió por nosotros. Luego, mucho

más ahora, justificados en su sangre, por él seremos salvos de la ira. Porque si siendo enemigos, fuimos reconciliados con Dios por la muerte de su Hijo, mucho más, estando reconciliados, seremos salvos por su vida.» Rom. 5:6, 8-10. Por medio de la muerte y resurrección de Cristo hay completa salvación de todo pecado. Un Dios infinito proveyó una completa salvación. Cuando hemos venido a Cristo para el perdón de nuestros pecados, hemos recibido solo un mínimo principio de lo que Cristo compró para nosotros en la cruz. El dice: «Esparciré sobre vosotros agua limpia, y seréis limpiados de todas vuestras inmundicias; y de todos vuestros ídolos os limpiaré. Y os daré corazón nuevo, y pondré espíritu nuevo dentro de vosotros; y quitaré de vuestra carne el corazón de piedra, y os daré corazón de carne. Y pondré dentro de vosotros mi espíritu, y haré que andéis en mis mandamientos, y guardéis mis preceptos y los pongáis por obra.» Ez. 36:25-27.